

ANTROPOLOGÍAS MUNDIALES EN CUESTIÓN: DIÁLOGOS Y DEBATES¹

Gonzalo Díaz Crovetto²

Anthropology is what anthropologists do. That is to say, the boundaries as the distinctive features of the discipline vary with time. Changes in the world at large and in academe, anthropologists response to the changes, and their individual and collective initiatives all contribute to the dynamism of the discipline

Michel-Rolph Trouillot (2003:1).

... anthropological ideas do indeed respond to the contexts in which they are generated. They are not, however, mechanically reflective of the encompassing political economy but emerge in a complex interplay among intellectual production, varied institutional settings, and the dominant value orientations of the time

Eric Wolf (2001:63).

Like other cosmopolitics anthropology reflects the historical dynamics of the world system, especially those related to the structure of alterity. This also means that theory in anthropology reflects world politics and, by extension, that theory in anthropology is always/already political

Gustavo Lins Ribeiro (2004:3).

1 Una primera versión de este trabajo fue expuesta en el Grupo de Trabajo *Transferencia y Políticas de Difusión en Antropología* de la VI Reunión de Antropología del Mercosur, realizada en Noviembre del 2005, en la ciudad de Montevideo. Agradezco los comentarios, sugerencias y críticas del Profesor Gustavo Lins Ribeiro, como también de mis amig@s y colegas Adolfo Neves de Oliveira y Paloma Sanches, y, en especial, Santiago Díaz Torres..

2 Dr. (c) Antropología Social, UnB. Brasília. Email: gdiaczcrovetto@unb.br

Me propongo discutir en el presente texto las diferentes dimensiones sobre la noción y el proyecto de *antropologías mundiales*, a partir de trabajos del Colectivo de Antropologías Mundiales o *Red de Antropologías en el Mundo*³ (Wan Collective 2003), de la propuesta de los organizadores del simposio *Antropologías Mundiales: Transformaciones en los Sistemas de Poder* (Ribeiro y Escobar 2002), y, de forma indirecta, de algunos textos escogidos de los participantes del evento. Para dicha tarea, pretendo reflexionar y colocar algunas cuestiones teóricas y epistemológicas referidas al proyecto de antropologías mundiales, encaminándome, en cierta medida, hacia una *antropología de la antropología* (Peirano 1991, Díaz 2005), considerando para ello los marcos reflexivos de una geopolítica del conocimiento (Mignolo 2001). Mi aproximación a los contenidos de la propuesta de *antropologías mundiales*, será a partir de una perspectiva siempre crítica, sobretudo en relación a la cuestión referida a la enseñanza y reproducción de la antropología, recordando, tal como apunta Ahmed, que la antropología también tiene su propio proceso de socialización (1973). Tampoco podría desconocer que toda disciplina, tiene diferentes formas y estrategias de inserción, que van de la mano de diferentes procesos continuos o de ruptura enraizados en diversos campos sociales, políticos, y culturales, entre otros; formando relaciones, ya sea locales, nacionales o internacionales, y que en parte, la perfilan. Para ello vale la pena mencionar que *cuestiones académicas tienen fuertes sesos locales y nacionales, y que la disciplina, es de hecho, plural* – *ha antropologías, no antropología* (Caldeira 2000:18). Ante todo, debemos reconocer que la antropología es también un campo de lucha, donde se conjugan y se disputan diferentes formas de producción, reproducción y difusión de conocimientos; saberes, prácticas e intereses, entre otros elementos, por parte de diferentes centros-lugares; universidades, centros de investigación, ongs, órganos públicos. Al mismo tiempo, estos se encuentran enraizados en diferentes relaciones de poder.

Cabe destacar entonces, - para ser justo a los epígrafes, e incluso, al título del presente trabajo -, mi pretensión de *localizar* esta propuesta de antropologías, que se funda, antes que nada, en la idea de redes (WAN Collective 2003). Esta pretensión, o bien, mi interpretación sobre la cuestión, requiere tanto de una problematización del *trabajo* como del *pensamiento* antropológico⁴,

3 El primero término sería una traducción literal, mientras que el segundo es la propia nominación del grupo por sus integrantes – en especial, del grupo hispano-hablante.

4 Parafraseó aquí los títulos de dos volúmenes de artículos de Roberto Cardoso de Oliveira, *Sobre o pensamento antropológico* (2003)

así como de la trayectoria histórica referencial para este proyecto – trayectoria, que es, en parte, también referenciada por el propio colectivo, así como en los trabajos individuales de sus integrantes⁵. Pero esta localización requiere, o más bien, requirió *un momento*; la caracterización de éste se tornará una de las cuestiones centrales durante el desarrollo del presente texto, considerando que un *recorte* es siempre un llamado para rever el pasado, así como para pensar-imaginar el futuro. Bajo esta consideración, presento tanto los diferentes intentos y caminos de una *internalización* de la disciplina, como también traigo a luz de debate los marcos propositivos de los estudios vinculados con una crítica colonial. Sobre la preocupación de una revisión de una antropología colonial, Ben-Ari apunta que ésta está relacionada con actuales asuntos sociales, organizacionales y profesionales (1999). Tanto el proceso de internacionalización de la antropología como los revisionismos críticos de una antropología colonial se constituyen como parte fundadora de las retóricas de las antropologías mundiales, donde experiencias y reflexiones permiten la instauración de nuevos discursos narrativos.

Como propuse anteriormente (Díaz 2005), no podemos dejar de considerar que la antropología en si misma es una práctica cultural realizada por un grupo social, con ello, la noción de antropologías parece estar a la par con la de grupos sociales, en una *pluralidad* acentuada. Dentro de este universo acentuado en una propia diversidad, compartimos, no obstante, una cierta *matriz disciplinar* (Cardoso de Oliveira 2004), en relación a un cuerpo teórico y metodológico.

Una opción por considerar entonces a la antropología social como una práctica cultural realizada por diferentes grupos sociales nos lleva a agudizar y sensibilizar nuestra mirada, para, de este modo, rever instituciones y organizaciones envueltas en los posibles contextos sociales, políticos, económicos, donde nuestra disciplina, y por ende, su práctica, su pensar y su discurso se encuentran insertos – siempre en un juego dinámico. Cada antropología, es, entonces, localizada, localizada en estas redes particulares de relaciones que las distinguen unas entre otras⁶.

y *O trabalho do antropólogo* (1998).

5 Desde ahora en adelante, me referiré al *World Anthropologies Collective* como el colectivo.

6 Cardoso de Oliveira apunta para la concepción de *estilos de antropología* (2003:155-156), que remite a las formas bastante peculiares de domesticar la disciplina a través de su práctica, que no se limitaría a un ejercicio personal-individual, *sino de un*

Ante ello, me parece bastante vigente, la siguiente referencia a Boas, que dice respecto a que *cada grupo cultural tiene su historia propia y única, parcialmente dependiente del desarrollo interno peculiar al grupo social y parcialmente, de influencias exteriores a las cuales él se haya sumerso* (2004:45). De este modo, la metáfora interpretativa sobre la propia antropología, referenciada a una práctica y a un grupo social, nos trae también, consecuentemente, las dinámicas de las interligaciones entre procesos internos y externos. Esclarecer estas dinámicas, haciendo visibles las diferentes configuraciones de poder, se presenta como una de las temáticas prepositivas centrales de las *antropologías mundiales* y de sus exponentes.

Por último, como parte de esta introducción encuentro oportuno preguntarse si esta propuesta por antropologías mundiales reivindica necesariamente una definición de *su imagen, su idea, su personalidad y su experiencia* en una *contraposición* (Said 2003:20⁷) a la hegemonía de los “centros metropolitanos” – y sus respectivas configuraciones de poder -, en relación a prácticas y a saberes. Prematuramente esta respuesta podría integrar un sí, a partir de un claro antagonismo frente a “un” hegemonismo de estos centros, y a la vez un no, en la medida, que su propuesta reivindica una heteroglosia de posibilidades difícilmente encasillables en una oposición binaria, de construir por negación de algo, pues en su ontología visa no sólo distanciarse y contraponerse a algo, sino que también se propone una búsqueda de nuevas formas para reivindicar un futuro posible. En ese sentido, los posibles principios de las antropologías mundiales, siempre en diálogo, me hacen pensar en el siguiente texto: “Lo que aprendí entonces e intenté exponer fue que no existe algo dado o fácil de encontrar que pueda ser considerado como un punto de partida: los principios tienen que establecerse de acuerdo a cada proyecto, de tal manera que *posibiliten* la realización de lo que viene a continuación” (Said 2003:38).

Propongo entonces, vislumbrar, en cierta forma, una genealogía de la propuesta de antropologías mundiales, que presente, en diversas intensidades, las configuraciones que permitieron los

discurso común de un grupo localizado de profesionales: de una comunidad antropológica situada en el tiempo y espacio. Al respecto, la propia noción y consideración de *redes* por parte del proyecto de antropologías mundiales, le permitiría distanciarse de una localización fija en un cuadro temporal espacial.

7 Said, naturalmente, se estaba refiriendo a la idea de la construcción de oriente a partir de occidente – no obstante encuentro pertinente su observación para el presente caso.

contenidos de esta propuesta, *las condiciones posibles* de su marco epistemológico (Foucault 1969). Finalmente, y brevemente, reflexiono sobre la concepción de antropologías mundiales en diferentes aspectos, como por ejemplo, su significado en la reproducción del conocimiento y práctica antropológica.

Internacionalizando la(s) antropología(s).

Quiero, al menos brevemente, discutir y presentar reflexiones e informaciones sobre los antecedentes o los *enlaces* posibles del proyecto de antropologías mundiales con momentos anteriores. Pero, para resaltar la importancia de esto, vale la pena retomar nuevamente la consideración de la antropología como una práctica cultural de un *grupo social*, pues con ello, reaparece por su propio peso la cuestión de la organización social y sobretodo, de buscar en ella el juego dinámico de la *diferencia* y de la *identidad* (Cardoso de Oliveira 2003:157), de los *encuentros* y *desencuentros* (Díaz 2005).

Para tratar la *internacionalización* de la disciplina, me parece conveniente considerar las informaciones presentadas, tempranamente, por Vidyarthi en su *Trends in World Anthropology* (1979), donde se destaca que esta internacionalización podría apreciarse a partir de un proyecto con un claro dominio e intención norteamericana, ante un deterioro de las antropologías europeas, para lo cual destaca cuatro puntos: la creación del *Directorio Internacional de Antropología*, la Serie de Publicaciones referentes al *Simposio Internacional de Antropología y Etnología* – realizado en Estados Unidos en el año de 1952 –, dos *Congresos Internacionales de Ciencias Antropológicas y Etnológicas* y finalmente, el flujo de profesores-investigadores. El establecimiento del *Directorio* contó con el apoyo del Consejo Nacional de Investigación de los Estados Unidos (National Research Council), siendo su primera versión de 1938 y fue editada por Alfred Vincent Kidder. Destacase que en esta primera edición no se contaban registros de antropologías y/o antropólogos/as de países del tercer mundo (idem:16). Hubo posteriores ediciones y revisiones, entre ellas la de 1940 elaborada por Melville Herskovitz, mientras que en 1967 y 1975 el volumen fue organizado por Sol Tax (Vidyarthi 1979:16). Los Directorios, no sólo pretendían sondear el número de antropólogos/as existentes en el mundo, sino también las diversas instituciones e inclusive, las diferentes áreas de investigación. El *Simposio Internacional* de 1952 fue organizado por la Wenner-Gren Foundation en Nueva York, ciudad donde se encuentra la oficina de la fundación, la cual, como veremos, jugará un rol protagónico para la *internacionalización* o *mundialización* de la antropología. Dicho Simposio, contó con la

participación de destacados antropólogos de diversos países⁸. Sería en dicho contexto de internacionalización, que surgiría en 1959, bajo el amparo de esta misma fundación, la revista cuyo símbolo iconográfico es un mapamundi, *Current Anthropology*, que en palabras de Vidyarthi:

... was made available to its associates all over the world at a rather very concessional rate. By its policy it published review papers on theory, methods, ethnography and national anthropological styles from different parts of the world. Working with a democratic spirit, it first consolidated American Anthropology and then radiated its scholarship, skill and ideas to the rest of the world. It also published material about anthropology and anthropologists in other parts of the world. These efforts ... thus helped the *internationalization of the discipline*. It tried also to win over, though in fraction, the language barriers by publishing materials in English, originally written in their respective national languages (1979:15; énfasis agregado).

Con respecto a los *Congresos Internacionales* estos corresponderían al quinto realizado en 1956 en Filadelfia y al noveno en Chicago durante 1973. De este último congreso, sería incorporada la idea de *antropología mundial*, visando una publicación con los 2000 trabajos recibidos, en dos volúmenes, con una experiencia-cobertura de antropólogos/etnólogos de diferentes latitudes del mundo. Vidyarthi destaca que el 18% de esos trabajos serían de autoría de antropólogos/as del tercer mundo (1979:16). Por último, el autor destaca también la importancia en el proceso de internacionalización de la disciplina del flujo e intercambio de profesores, investigadores y alumnos para realizar conferencias, participar en congresos y efectuar investigaciones, posibilitado por diferentes centros de fondos y becas, concentrados en larga escala en los Estados Unidos, como por ejemplo: Fulbright Smithmundt Programme, Rockefeller, Fundación Ford, Fundación Wenner-Gren, entre otras. Muchas de estas investigaciones eran realizadas, por un largo tiempo, como apunta Vidayharti, en países coloniales o poscoloniales (*en desarrollo*) como parte de una tradición de formación etnográfica en lugares y países distantes, que se incrementó como política con el establecimiento de los

8 A modo de ejemplo, destaco que el capítulo XV del libro *Antropología Estructural* de Levi-Strauss proviene de un trabajo presentado durante el Simposio.

“estudios de áreas” por parte de diversas universidades norteamericanas, recibiendo un considerable aumento de fondos al término de la Segunda Guerra Mundial (1979:19), ante la nueva configuración geopolítica del mundo y de la inserción de Estados Unidos en ella.

Otros momentos-eventos importantes para observar la internacionalización de la disciplina son mencionados por Roberto Cardoso de Oliveira, que en *Por uma Etnografia das Antropologias Periféricas*⁹, nos presenta la experiencia de tres reuniones internacionales: Austria en 1967 y México tanto en 1968 como en 1979. Las dos primeras fueron financiadas por la Wenner-Gren Foundation y trataron sobre la cuestión de la enseñanza. El encuentro de Austria de 1967 se tituló de *Reunión para la Integración de la Enseñanza en las Investigaciones Antropológicas*, mientras que el primer simposio en México, se denominó *I Reunión Técnica de Antropólogos y Arqueólogos de América Latina y el Caribe*. La relevancia de estos seminarios radica en que, en cierta forma, internacionalizaron regionalmente (latinoamericanamente) la disciplina; instaurando y motivando reflexiones de las antropologías ahí realizadas. Estos encuentros contribuyeron también para generar des-localaciones y flujos, que en un primer momento tuvieron un carácter relativamente más personal que institucional, sobre todo, a partir de figuras emblemáticas representantes de las diferentes antropologías que participaron en los seminarios. Cabe destacar que el diálogo fructífero establecido originó un número especial de la Revista América Indígena, del Instituto Indigenista Interamericano (Vol. XL, México, 1980), afianzando con esto el proyecto de flujos y diálogos para una internacionalización de la disciplina¹⁰. Los diferentes artículos que integraron dicho volumen, trataban de levantar, sondear y reflexionar sobre la antropología en sus respectivos países¹¹. Podemos considerar, que el diálogo, acentúa entonces, el proceso de internacionalización, un camino para establecer, casi necesariamente una *alteridad mínima* (Peirano 1999). Esta alteridad hace referencia a una forma de auto-observación a partir de estudios que incorporen reflexiones sobre el propio

9 Pertenece al capítulo 7 de su libro *Sobre o pensamento Antropológico* (2003).

10 No obstante, sabemos que para que un diálogo perdure, éste necesita de una continuidad.

11 Como podemos apreciar en el siguiente párrafo: *la finalidad de esta reunión de antropólogos latinoamericanos de evaluar la situación de la disciplina en la región, en el marco de los procesos sociales y de desarrollo de sus naciones, determina y limita el carácter de los informes por países* (Berdichewsky 1980:309).

pensamiento social dentro de los límites nacionales (Peirano 1991). Con esto último quiero decir, que el establecimiento de instancias de diálogo entre diferentes antropologías, así como las diversas tentativas para una internacionalización de la disciplina, requirió, y requiere, desde temprano, una propia auto-reflexión de las diferentes experiencias de las antropologías nacionales. Retomaré esta cuestión y su importancia, posteriormente.

Hay otro simposio bastante significativo, en el sentido de precedente de las propuestas de antropologías mundiales, se trata pues del *Indigenous Anthropology in Non-Western Countries*, organizado durante 1978 en Austria, nuevamente bajo el amparo de la Wenner-Gren Foundation¹². Este congreso internacional, -que desencadenó un libro con el mismo título, en el cual fueron seleccionados algunos de los trabajos expuestos en el encuentro (Fahim 1982) -, contó con la participación de 20 personas de 17 países. El concepto *indigenous anthropology* fue propuesto como un concepto de trabajo¹³, referido a la práctica antropológica en el país, sociedad o grupo étnico de origen del investigador (Fahim e Helmer 1982:xi), mientras que el término *no-occidental* fue escogido ante la cuestión de que si la antropología fue desarrollada en un ambiente intelectual, económico y político occidental, habría aumentado considerablemente el número de antropólogos/as formados y operando fuera de esta tradición, lo que habría levantado nuevas cuestiones para la disciplina (*op. cit.*). Creo oportuno, por la relevancia que pueden adquirir a la hora de rever las propuestas contenidas en el proyecto de antropologías mundiales, presentar los objetivos de este encuentro: (1) juntar a un grupo de antropólogos/as no occidentales para concretizar un intercambio de informaciones y perspectivas de sus propias experiencias en la práctica de la antropología en sus respectivos países; (2) buscar animadas y sistemáticas discusiones de la problemática de encarar una antropología local en países del tercer mundo; (3) explorar el potencial de las contribuciones en relación a las preocupaciones globales de la disciplina; y (4) discutir y desarrollar un medio más efectivo de comunicación entre antropólogos/as del tercer mundo, como también entre y con toda la comunidad mundial de antropólogos/as (*op. cit.* p.xiii). Fahim y Helmer destacan que los integrantes discutieron

12 Específicamente en el castillo Wartenstein, ex propiedad de la Wenner-Gren Foundation.

13 En los comentarios sumarios sobre la conferencia, Fahim y Helmer comentan que para diversos participantes, advierten que este concepto podría constituir *un peligro potencial para la unidad epistemológica de la disciplina* (Fahim y Helmer 1982:xxx).

diversas temáticas, como: la propia pertinencia de la conceptualización y uso de *indigenous anthropology*, las ventajas y desventajas de esta práctica, la cuestión sobre identidad y aspectos éticos, para finalmente llegar a una serie de nociones y propuestas. Muchas de éstas apuntan para una *internacionalización* de la disciplina. Fahim y Helmer (1982:xxviii-xxx) resumen las cuestiones levantadas por los participantes en tres propuestas, relativamente congruentes con los propios objetivos del encuentro:

- El reconocimiento de barreras para el intercambio y la cooperación entre antropologías del tercer mundo, que estimularon la formulación de estrategias para superarlas. Entre ellas se hace referencia a la posibilidad de publicar informes-reportes nacionales de las *antropologías alrededor del mundo*, a partir de un carácter crítico, que podrían circular entre los diferentes países.
- La posibilidad de participar y realizar, a partir de una base de reciprocidad y equidad, proyectos de investigación en conjunto, entre científicos sociales del occidente y del resto del mundo. Lo cual podría incluir no sólo a docentes y profesionales, sino también a estudiantes.
- Poder establecer y mantener una serie de conferencias, encuentros y/o seminarios con problemáticas específicas, y tal vez, orientadas a regiones específicas. Realizables, de preferencia, en países no occidentales.

La importancia de este encuentro radica en que hace, de una forma conjunta y crítica, un revisionismo de las posibles configuraciones de poder tanto en las prácticas como en la constitución del saber antropológico en los diferentes países, marcando y delineando las posibles diferencias entre antropólogos/as occidentales y el resto del mundo, entre lo externo y lo local, problematizando la importancia de un compromiso local por parte de profesionales extranjeros y nacionales. Pero, y al mismo tiempo, este seminario procuró ver e imaginar horizontes que combatan tales dificultades, incluso, marcando líneas para una agenda. Estas cuestiones, son retomadas claramente, como veremos, en la propuesta de antropologías mundiales.

Se puede apreciar, por lo tanto, que la internacionalización de la disciplina hace referencia a considerar que existen diversas antropologías, siendo por lo cual importante reflexionar y entablar diálogos entre ellas – una forma inicial de establecer una comunidad de dialogo-reconocimiento. Cuestión que fue colocada

y levantada, principalmente, a través de diferentes encuentros-congresos internacionales.

El pasado presente de la crítica colonial

European attitudes to the outside world in the imperial age had – and still have – a great influence on the thinking of many European scholars in various fields of knowledge... It is hard to see how a European anthropologist can escape being influenced by ideas in his own society, and to insist that he can avoid this influence would be to minimize the importance of socialization emphasized by anthropology as a discipline

Abdel Ahmed (1973: 261, 264).

La re-evaluación de la antropología no se puede separar de la re-evaluación del lugar de Occidente en la historia y en el mundo.

Gérard Leclerc (1973:172).

El estudio crítico del colonialismo trajo consigo, tal como en el caso anteriormente observado sobre la internacionalización de la disciplina, el desarrollo de seminarios y encuentros que terminaron en publicaciones consagradas. Entre estas, cabe destacar el volumen organizado por Talad Asad, *Anthropology and the Colonial Encounter* (1973).¹⁴ Debido al largo y denso recorrido de los diferentes trabajos de dicho libro, que transitan entre la cuestión de la antropología y el colonialismo, levantaré sólo algunas referencias que me permitan ejemplificar la importancia de dicho enlace, resguardando, que aquí yace otro punto de partida para algunas de las cuestiones retomadas como centrales por el proyecto de antropologías mundiales.

Uno de los mayores aportes reflexivos para la antropología que trajo el revisionismo crítico del pasado y del presente (que suele acentuar un *pos*), por parte de los estudios sobre antropología y colonialismo, dice respecto a la posibilidad de hacer visible la inserción de la *práctica* y del *pensamiento* antropológico en un marco más amplio, referido a la sociedad que los engloba, mostrando con ello las diferentes configuraciones de poder y de intereses que pueden estar envueltos, pautando el horizonte de estas

14 Fruto de un Seminario realizado en la Universidad de Hull en 1972, universidad que también dio el apoyo para la publicación (Asad 1973:19).

prácticas y de este pensar. Fue en ese sentido que Asad apuntó que *la estructura de poder colonial tornó el objeto de estudio antropológico accesible y seguro* (1973:17)¹⁵. Hubo, entonces, una serie de debates en torno a cuestiones éticas, metodológicas, teóricas, y consecuentemente, epistemológicas en la antropología, levantando, o al menos, cimentando, cuestiones todavía más amplias, relativas a la otredad-alteridad (que llevó a preguntarse sobre la cuestión del sujeto de estudio), la localización del conocimiento, entre otros aspectos. En cierta forma, se podría pensar, que estos debates prepararon la crítica pos-moderna en la antropología. Sin duda, este marco revisionista fue norteado por los diferentes acontecimientos relativos a la experiencia colonial, principalmente de las antropologías francesas e inglesas, que tuvieron que lidiar con las independencias pos Segunda Guerra Mundial de las ex colonias esparcidas en diferentes continentes¹⁶. Al respecto Talal Asad apunta:

... since the Second World War, fundamental changes have occurred in the world which social anthropology *inhabits*, changes which have affected the object, the ideological support and the organizational base of social anthropology itself. And in noting these changes we remind ourselves that anthropology does not merely apprehend the world in which it is located, but that the world also determines how anthropology will apprehend it (1973:12; énfasis agregado).

Los estudios referidos al colonialismo (o pos-colonialismo, en su versión *actualizada*) y a la antropología, posibilitaron diferentes cuestionamientos del desarrollo de la disciplina y con ello, sobre diferentes formas de cómo esta fue realizada tanto como práctica y pensamiento. Este amplio y diversificado marco revisionista se posibilitó en parte, gracias a la propia ampliación de voces en el horizonte discursivo de la antropología, fue entonces el *otro* que comenzó a *hablar*, posicionándose críticamente frente a experien-

15 Al respecto L'Estoile, Neiburg y Sigaud apuntaron que *el trabajo de los antropólogos sólo fue posible porque tales grupos ya se encontraban en un proceso de submisión a los estados nacionales o imperios modernos, siendo objetos de políticas* (2002:9). Mientras que Ben-Ari distingue las oportunidades que el colonialismo le dio a la antropología, como lugar para hacer trabajo de campo, salarios, etc. (1999:384).

16 Sobre los procesos de independencia, encuentro pertinente la siguiente afirmación de Leclerc: *“las guerras de liberación nacional materializaron y materializan esta voluntad de dejar de ser objetos de historia para ser los sujetos de esa misma historia”* (Leclerc 1973:150).

cias, supuestos y totalizaciones, que no le decían respecto, o al menos, no de la forma en que se le eran planteadas las problemáticas. La insurgente *voz* del *otro* hizo visible también las diferentes inequidades y asimetrías existentes tanto entre antropólogos/as, antropologías de occidentes y de países del tercer mundo, como también frente a los propios grupos y sociedades estudiadas. Las *nuevas voces* ayudaran a ampliar el marco idílico de la diversidad cultural dentro de la propia disciplina. Este revisionismo trajo consigo un *espíritu* crítico de negarse a simplemente tomar como dadas las cosas, en razón *que la hegemonía de ciertos universalismos no es algo naturalmente dado* (Ribeiro 2004). Este espíritu se reveló también en la idea de transmisión y reproducción de conocimientos en la antropología. Vale la pena resaltar lo que escribió Ahmed:

... it is also true that the institutes that give the anthropologist his training are influenced by ideas current in the society to which they belong. It is these training institutes which are responsible for planting in the minds of their students a number of questionable Euro-centric assumptions as if they were accepted facts... (Ahmed 1973: 263).

Frente a este marco, además de las referencias a Europa, vis-à-vis sus relaciones con las ex-colonias, debemos incluir también los *imperialismos*, en sus diferentes momentos, dónde Estados Unidos jugó y juega un rol importante al respecto de las mismas consideraciones acusadas sobre la producción del conocimiento. No deberíamos dejar de considerar también una aguda atención a la propia geopolítica de la configuración de las antropologías así llamadas de hegemónicas (Inglaterra, Francia y EEUU), pues estas se encuentran y se han encontrado, en diferentes formas, en luchas de legitimación entre sí. Asimismo cabe notar grandes diferencias de contextos de vivenciar tanto esta crítica, como esta *colonialidad*, a lo largo y ancho de los continentes, pues lo que parecía como un discurso crítico levemente localizado por experiencias históricas particulares, se tradujo y convirtió en el pie de guerra discursiva, o al menos, de crítica, para otras voces de otras antropologías, inclusive, desde países como EEUU, Inglaterra y Francia.

Los contenidos que aquí presenté sobre colonialismo y antropología reaparecen en los planteamientos de las antropologías mundiales, que rescatan también el pluralismo y diversidad explícitas en el proyecto de descolonización (Leclerc 1973). Con lo cual, claramente, los embates del colonialismo aparecen como

una cuestión no superada – y que ha de ser superada. Pero antes que nada, se trata de que frente al colonialismo resta descolonizar, y esto contemplado en su más amplia envergadura (discursiva, simbólica, práctica, etc.). Al respecto Leclerc apunta:

(La descolonización)... adquiere todo su sentido si situamos la descolonización más allá de las apariencias inmediatas y limitadas a que estaríamos tentados a asimilar (la independencia política y económica)... La descolonización marca, por lo menos para África, y también para el tercer mundo, el acceso a la soberanía del lenguaje, en una historia a partir de entonces mundial, la sustitución por un diálogo del secular monólogo narcisista de Occidente... La colonización clásica era, en muchos aspectos, la forma privilegiada de este monólogo (1973:149).

Por otro lado, Chakrabarty nos recuerda que: "... certain version of "Europe", reified and celebrated in the phenomenal world of everyday relationships of power as the scene of the birth of the modern, continues to dominate the discourse of the history. Analysis does not make it go away" (2000:28).

Considerando el juego dinámico existente en la creación, el uso y la adscripción de narrativas, en este caso, los posibles revisionismos de una crítica colonial bajo una adjetivización *pos* puede traer, a veces, en sus inserciones locales, ciertas incongruencias. Al respecto Ribeiro propone que *en América Latina el postcolonialismo sería igual a lo que él mismo condena, un discurso externo sobre el Otro que llega a través de un poder metropolitano* (2003:43). Por otro lado, De la Cadena nos recuerda que *universales en apariencia, formas occidentales de conocimiento y sus prácticas no son confinadas a Europa o a Estados Unidos – han excedido estos territorios por casi seis siglos* (De la Cadena 2004). Con esta salvaguarda hecha, la contribución de la crítica colonial, puede trascender sus orígenes locales, para a partir de nuevas lecturas, re-localizarse.

Antropologías Mundiales

Like all academic disciplines, it (anthropology) inherited a field of significance that preceded its formalization. Like many of the human sciences, it now faces dramatically new historical conditions of performance. Like any discourse, it can find new directions only if it modifies the boundaries within which it operates

Michel-Rolph Trouillot (2003:9).

Las antropologías mundiales, como proyecto, implícito en la concepción de la red de antropologías del mundo, están inmersas, de una u otra forma en *nuevas condiciones históricas* para su desempeño (op. cit. Troulliot), por los nuevos contextos sociales, económicos y políticos (Wolf 2001), enraizados por la globalización – en sus diversas condiciones (Ribeiro y Escobar 2005). En otras palabras, ha una conjunción entre las posibles narrativas discursivas, - al poder incorporar, imbuirse y relacionarse -, con los nuevos marcos contextuales en la producción de conocimiento. Pero dicha propuesta, quiere hacer visible estos marcos, a partir de una geopolítica del conocimiento (Mignolo 2001) que agudice y entrevea las diferentes configuraciones de poder. Creo, que las distintas formulaciones presentadas en el grueso de las proposiciones de las antropologías mundiales (WAN 2003, Ribeiro y Escobar 2002, Escobar y Restrepo 2004, Ribeiro y Escobar 2005) se nutren de los diferentes momentos claves, referidos tanto al continuo y largo proceso de internacionalización de la disciplina como también por el revisionismo crítico que trajo consigo los estudios coloniales. Sin duda, no se trata de una simple línea de ensamble, menos todavía, de un carácter evolutivo, pues en muchos casos, las antropologías mundiales podrían estar en discordancias con variadas cuestiones levantadas por estos *movimientos* de antecendencia. Sino que se trata más bien, de buscar ciertos *emergentes* que marcaron en parte el horizonte epistémico, en concordancia, o a la par, con el propio contexto mundial actual. A esto se le debe agregar una cuestión fundamental, hoy en día se presentan diferencias sustanciales con los contextos de la *época* de los Simposios-Encuentros Internacionales referenciados anteriormente. Esta cuestión dice al respecto, como arguyen Fahim y Helmer a que existían, por ejemplo: “... real problems like the differential quality of programs in neighboring countries, which militate against truly reciprocal academic exchange” (Fahim y Helmer 1982:xxix).

Actualmente diversas antropologías *fuera del centro* se encuentran en condiciones objetivas-materiales e institucionales, para poder participar en dicho proyecto. Es decir, se necesitaba también un *madurecimiento* de las diferentes antropologías desplazadas por el mundo, que permitiese que el anterior flujo de figuras emblemáticas se tornase ahora más bien en flujos *masivos* y constantes. Otro punto importante para aquello, fue la instauración y consagración institucional de los programas de pos-graduación, en especial, de doctoramiento, dispersos en diversos países. Estos pos-grados permitieron formar diferentes generaciones de antropólogos/as, como también aumentar los flujos internos

y externos de profesionales y estudiantes. Se posibilita entonces una estructura para fortalecer las propias demandas de equidad – más allá que enumerarlas/enunciarlas. Vale la pena mencionar que se trató de un período diferenciadamente vivenciado tanto nacional como localmente, incentivando en muchos casos, la institucionalización y consagración de centros de pos-graduación y de investigación.

Lo expuesto no significa que se haya disminuido considerablemente la brecha entre las diferentes antropologías, sino más bien, que tanto las nuevas condiciones institucionales de diferentes centros antropológicos, como el nuevo contexto social imbuido por la globalización permiten generar una demanda práctica y epistemológica por antropologías mundiales que procuren una más democrática, transnacional y heteroglósica comunidad de antropólogos/as (Ribeiro y Escobar 2005). Los nuevos contextos mediáticos-comunicativos han posibilitado nuevas formas de comunicación social, que en el caso de la propuesta actual de antropologías mundiales, jugaron y juegan un papel fundamental. Sobretudo, a partir de la fuerza indiscutible de Internet que posibilita y genera puntos-espacios-lugares de encuentro virtual a partir de *sites* y comunicación instantánea. De este modo, la *Internet* permitió y reforzó las bases materiales para la sustentación del proyecto de antropologías mundiales.

Los antecedentes recientemente planteados nos ayudan a comprender y situar las dinámicas inherentes a la propuesta de antropologías mundiales. Considero ahora oportuno entrar de lleno en estas. La propuesta se originaría a partir de una triangulación bastante interesante: el Simposio Internacional *World Anthropologies: Disciplinary Transformation Within Systems of Power* organizado por Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar en Italia, durante Marzo del 2003 – nuevamente auspiciado por la Wenner-Gren Foundation, el libro volumen con el mismo nombre con los trabajos de dicho encuentro (organizado por los mismo autores), y los seminarios de pos-graduación dictados en Chapel Hill (por Arturo Escobar) y en Brasilia (por Gustavo Lins Ribeiro). A esto hay que agregar la relativamente reciente, - durante el 2005 -, puesta online del sitio web del colectivo World Anthropologies Network (WAN) / Red de Antropologías del Mundo (RAM): <http://www.ram-wan.net>, junto con su Revista Electrónica (Electronic Journal), como también las diversas instancias de dialogo generada por los organizadores y estimuladores originales del grupo vis-à-vis sus intereses de ampliar la comunidad de diálogo.

Tanto el libro, como el Simposio Internacional, posibilitarían explorar la diversidad de las antropologías y como el heteroglosico potencial de la globalización podría permitir a antropólogos de todo el mundo beneficiarse de esta diversidad (Ribeiro y Escobar 2002, 2005). Más específicamente, las metas vislumbradas para el simposio, por parte de sus organizadores, eran las siguientes:

a) to examine critically the international dissemination of anthropology – as a changing set of Western discourses and practices – within and across national power fields, and the processes through which this dissemination takes places; and b) to contribute to the development of a plural landscape of world anthropologies that is both less shaped by metropolitan hegemonies and more open to the heteroglossic potential of unfolding globalization processes (Ribeiro y Escobar 2002).

Decidí escoger, antes que contar o resumir, citar a continuación la propia presentación del colectivo, Red de Antropologías en el Mundo (RAM), que en un modo resumido, se encuentra disponible, en varios idiomas, en su página web:

Necesariamente multilingüe, multilocalizada y organizada tanto virtualmente como en eventos e intervenciones concretas, imaginamos la RAM como un entramado de discusión e intervención sobre las heterogeneidades de las antropologías mundialmente y las geopolíticas de conocimiento implicadas en su producción.

La RAM se propone contribuir a transformar las actuales condiciones y circuitos de conversabilidad entre los antropólogos /as en el mundo reconociendo la pluralidad de posiciones y las relaciones de poder que subyacen a las diversas locaciones. No es una celebración del multiculturalismo al interior de la antropología, no es el ‘descubrimiento’ de la diferencia al interior de la antropología. Antes bien, es la problematización de los mecanismos sobre los que se normalizan y naturalizan ciertas modalidades y tradiciones antropológicas desempoderando otras antropologías y antropologías de otro modo.

Así mismo, en una publicación conjunta del colectivo, se destaca:

We propose to facilitate the creation of a flexible

structure, a network, to foster dialogues and exchanges among a number of anthropologies broadly understood... We think of this processual method-objective as *en-redarse* – a permanent act of connecting and thus articulating the network that constantly re-generates it and nourishes the forms of knowledge and politics interlocked and/or produced through it (WAN 2003: 268 y 269)

Quiero resaltar también que en esta misma publicación se discute, o al menos, se plantea el asunto del entrenamiento de estudiantes y de como practicar antropología como parte de los intereses de la red (op. cit.).

Desraizando el pasado del presente

The network should contribute to a plural landscape of world anthropologies less shaped by metropolitan hegemonies and opened to the heteroglossic potential of unfolding globalization process

WAN Collective (2003:265).

Una vez aquí expuestos, en parte, el proyecto de antropologías mundiales y la Red de Antropologías en el Mundo, puedo hacer una relación con las propuestas anteriores de los encuentros ya sea de internacionalización o crítica colonial, como por ejemplo, con el Simposio *Indigenous Anthropology in Non-Western Countries*. Recordando que las propuestas finales del encuentro, fueron englobadas en tres cuestiones (Fahim y Helmer 1982), la primera hace concordancia con las de las antropologías mundiales, en la medida que acusaba las asimetrías en la producción del conocimiento. Al mismo tiempo, proponía formas y medios de hacer circular tanto informaciones como reflexiones sobre las diversas antropologías, cuestión que hoy en día se propone claramente a ser tratada por la RAM (La Revista Electrónica) y por el propio Simposio efectuado. El segundo punto hace referencia a los flujos e intercambios de estas antropologías, por una parte, remitida en la actual circulación mundial de estudiantes, profesionales y/o académicos, por otra, esta idea ya se encuentra en parte imbuida en la propia idea de red, así como se hace explícitamente referencia a dichas temáticas en los textos del conglomerado (WAN 2003). Por último, sobre la cuestión de la organización de encuentros regionales o congresos que reflexionen sobre las particularidades de la diversificación de antropologías, esto se llevó a cabo a partir del propio Simposio de Antropologías Mundiales – y en cierta

forma a partir de los seminarios, antes referenciados, de Chapel Hill y Brasilia. Otra concordancia aparece entre el simposio de 1978 y 2003, esta vez, en relación a los propios objetivos iniciales. Al mismo tiempo, las diferentes problemáticas levantadas, así como parte del uso conceptual parecen compartir bastante con los estudios coloniales. De esta forma, hago notar entonces este enlazamiento entre el proyecto de internacionalización de la disciplina y los estudios de crítica colonial, que se entrelazan, de una forma particular y actualizada por las nuevas condiciones globales y por los nuevos contextos locales, en las antropologías mundiales.

La propuesta de antropología mundiales, al llevarnos a pensar sobre si misma, sobre la propia antropología, se asemeja también a lo que para muchos fue una antropología reflexiva y crítica en Latinoamérica en los 60's¹⁷, pero se diferencia radicalmente de dicho momento, en la medida que prima una unión por la diversidad-diferencia-identidad, y no por una, que se centraba, mas bien, en la búsqueda de una unidad e identidad común. En todo caso, tanto el primer, como este nuevo intento, pueden considerarse inseridos en un marco político, pues se trataba y se trata, antes que nada de proyectos, de posibilidades de futuro.

Cabe problematizar también que si bien parece pertinente conjugar naciones a nivel mundial, resulta irónico no tomar en cuenta que la localización de las antropologías presupone más que fronteras nacionales. ¿Se trata acaso de centros fuera del centro dialogando entre si para demandar un espacio? ¿Se trata de nuevas formas de luchas de legitimación entre las otras ya consagradas nuevas voces? Mi preocupación radica también no sólo en la contestación de configuraciones de poder a nivel disciplinario a partir del eje de centros-polos-metrópolis hegemónicas tradicionales, sino también con todo centro relativamente nuevo, *de afuera*, que se juzgue hegemónico, o en vía de serlo, frente a otros centros. Realmente, espero que no caigamos, tras la premisa del heteroglosismo frente a luchas, batallas de poder, que trasciendan las memorias de las antropologías nacionales en busca de una legitimación fundacional, y todavía, en perspectiva comparativa frente a otras. Es en dicho momento-situación, que números en orientaciones cuantitativas y cualitativas parecen, en algunos casos, querer enriquecer y exaltar, más que describir o reflexionar sobre el decorrer de las antropologías, apagando, o no problematizando, en muchos casos, la propia diversidad interna de estas *antropologías nacionales*. Los organizadores del Simposio y

17 Edgardo Garbulsky, comunicación personal.

del Libro de Antropologías Mundiales afirman que el presente esfuerzo se diferencia de proyectos de internacionalización anteriores en la medida, que no es hecho ni escrito desde un particular punto de vista nacional (Ribeiro y Escobar 2005). No obstante, en trabajos provenientes de diferentes lugares del orbe, aparecen, y reaparecen diferentes *versiones nacionales*, que pueden, consecuentemente remitir lo local a lo nacional. Parece, que en algunos de ellos, se trata, - y digo en parte, no que sea como un argumento central de todos los trabajos -, que estas experiencias de antropologías busquen un lugar en la historia, en una ahora historia de la internacionalización. ¿Que quiere decir esto? Que se pueda llegar a relaciones jerárquicas como de *semi-periferia*, cuando justamente se está queriendo combatir distinciones que centren su carácter ontológico a base de principios *centro-periferia*. Siendo que hay bastante por cuestionarse y preguntarse que es de *una* antropología, toda vez que en los diferentes revisionismos históricos sobre las diversas antropologías, se asoma con fuerza una unidad que parece bastante más fragmentaria, presentando diferenciaciones internas dentro del mismo cuadro de inequidades y en las diferentes configuraciones de poder dentro de los propios marcos nacionales (Díaz 2005). Rechazo entonces dicha posibilidad, la de una legitimidad fundacional, si se trata para buscar reivindicarse y pedir un pedazo de la torta de la hegemonía frente y entre otras antropologías. La acepto, si me parece que a través de una lectura crítica historiográfica y de memoria tratamos de entender los propios caminos de las diferentes antropologías, preservando uno de los supuestos *boasiano*, en busca de la diversidad y relatividad cultural en la propia experiencia antropológica – como disciplina que ha conjugado de diversas formas su pensar y su praxis. Nuevamente, la antropología es localizada, y es a través de su localización que podemos buscar lo tras-local, lo común, lo diferente, entre otros elementos. Por otro lado, complementario a esto último, las antropologías mundiales o las antropologías en el mundo (RAM) se proponen, claramente, no sólo a combatir lo recientemente señalado, sino también la problemática colocada visible y metafóricamente por Gerholm y Hannerz: “It seems that the map of the discipline shows a prosperous mainland of British, American, and French anthropologies, and outside it an archipelago of large and small islands – some of them connected to the mainland by sturdy bridges or frequent ferry traffic, others rather isolated” (1982: 6).

Resta esperar que la utopía del encuentro con el otro, dentro de la propia antropología, no desemboque en el resalte de la clásica dicotomía de que todo proceso al ser incluyente es a su

vez excluyente, sobretodo en la medida que esta última condición difícilmente puede preverse en relación a su envergadura – en una posible acentuación de las diferencias entre las *periferias*.

The power imbalance between the center and the periphery is such that only those who are familiar with major academic traditions at the center (usually those people who have studied there) can manage these demands (Kuwayama 2004:53)

El Cruce de Alteridades

Articulados por una vocación de irradiar razón, que junto con la moderna geopolítica del conocimiento establecieron un centro (el norte atlántico) y lo sobrepasaron, constituyendo por tanto formaciones académicas (intelectuales) regionales con sus centros (donde las instituciones de la razón se acuñaron) y periferias, donde la lógica racional tuvo una presencia más débil. Estas formaciones regionales constituyen una compleja configuración de múltiples y jerárquicamente organizados centros, algunos de estos son “periféricos” en relación a otros “más centrales”

Marisol de la Cadena (2006:202).

Podemos considerar entonces, la propuesta de antropologías mundiales como parte del juego de las alteridades mínimas, que esta vez, yuxtapuestas, nos afirman que la diversidad siempre buscada y deseada se puede encontrar también en si misma / nosotros-as mismos-as. Esta reflexión necesaria, aquí propuesta, en un borde epistemológico de las antropologías mundiales, nos obliga a rever los campos del saber-pensar como los de la práctica antropológica. En el fondo, encarar este proyecto de antropologías mundiales, y seguir un camino posible referido a éste, es antes que nada una posibilidad de centrarse en otro juego de alteridades de la propia diversidad antropológica. De este modo, esta propuesta de antropologías mundiales me recuerda el impacto del proyecto *boasiano*, al considerar el *relativismo cultural*, - o si bien, si se prefiere, como también fue llamado, *particularismo histórico* -, pero ahora, para dentro de si mismo, para, en algo que parecería natural si encaramos la antropología como una práctica cultural, ver y rever la diversidad entre las diferentes antropologías.

Otra relevancia en relación al papel de la enseñanza y transmisión de conocimientos que pueden jugar las antropologías mundiales es que, tomando a modo de ejemplo el presente

trabajo, éstas nos obliguen a re-ver y re-pensar diferentes cuestiones y problemáticas de la experiencia antropológica en diversos momentos y lugares. En este sentido, me parece oportuno resaltar algo que si bien se encuentra en la propuesta de las antropologías mundiales, ya se vislumbraba en el mencionado *Symposio de Indigenous Anthropology in Non-Western Countries*: "...this would promote a corrective, international dimension within the educational process, prevent the perpetuation of negative, prejudicial attitudes, and encourage new perspectives" (Fahim y Helmer 1982:xxix).

Ahora bien, cabe tener en cuenta como un marco histórico interpretativo, que: "Anthropology is a Western Cosmopolitics that consolidated itself as a formal academic discipline in the 20th century within a growing Western university system that expanded throughout the world" (Ribeiro 2004:3).

Con lo cual, cabe pensar el sentido local de estas antropologías hoy en día, que comparten un pasado ideológico institucional que no les dice respecto, mas al mismo, tiempo, que adquirió y se dio en diferentes formas, en distintos sentidos locales para establecer diferentes dinámicas y experiencias (Peirano 1991), siendo que el Estado, en su más amplia concepción, juega un rol importante que influye e influye en esto (Peirano 1991, L'Estoile, Neiburg y Sigaud 2002). En ese sentido, la antropología tuvo y tiene, necesariamente, un carácter local. Aparentemente ahí radica nuestro desafío, de poder enraizar nuestra reflexión local con otras, en un interesante dinamismo que las antropologías mundiales nos permiten pensar, y que se nos es facilitado por la Red de Antropologías del Mundo. En cierta forma, se nos aparece, como nada más natural que observar y apreciar a la propia antropología y sus antropologías en un horizonte mundial imbricado de interrelaciones, tanto en el *pasado* como en la *actualidad*. Nuevamente ha ahí una oportunidad que nos remite a marcos comparativos por tras de la diferencia y la semejanza, en los contrastes de la alteridad y los marcos prepositivos de la antropología, antes que nada, como práctica sociocultural.

Por último, a pesar que las diferentes antropologías han pasado por diversas crisis y proyectos comunes a lo largo de su devenir, estas, sin discriminar entre las diferentes inserciones en las configuraciones de poder que puedan tener, han buscado legitimación en diversas formas y sentidos. Creo interesante pensar que las diferentes des-contrucciones y construcciones sobre ellas no se encuentran aquí. . . sino, tal vez, irónicamente, lejos, pues la utopía del encuentro con el otro para reverse, parece, más que

nunca, tan presente que ofusca la dinámica entre el texto y todo lo que hay antes de llegar a él.

Comentarios-Reflexiones (Circunstancialmente) Finales

Antropologías mundiales parecen ser, a mi entender, la oportunidad semántica, etimológica de la propuesta de una conceptualización enraizada con un especial marco epistemológico. Al mismo tiempo, la Red de Antropologías en el Mundo, parece ser la posibilidad *práctica* de concretar aquello, presentando con inigualable fuerza, una dinámica creadora que puede entonces, por un lado *configurar la posibilidad de una diversidad epistémica como proyecto universal* bajo la conceptualización de antropologías mundiales, y, por otro, *combatir la ignorancia de la diversidad y complejidad de la producción internacional de la antropología* a partir, entre otros aspectos, del devenir del rol de la Red de Antropologías en el Mundo (Ribeiro y Escobar 2005). Destaco también que la polisemia de los contenidos de la propuesta de antropologías mundiales, son de tamaño diversidad que quedan aún muchos aspectos a ser discutidos y analizados, tarea, que debe incluir una verdadera heteroglosia, ahora, con respecto no sólo a las reflexiones sobre ésta sino también de sus propios participantes.

Al final de cuentas, el proyecto de las antropologías mundiales, como un todo, en sus amplios contenidos y propuestas, incluso las de acción, me recuerda la idea de Boas sobre los grupos sociales en contacto, donde ocurrirían procesos de *gradual diferenciación*, y de *nivelación de las diferencias* (2004:45). Esto último parece encontrarse a lo largo y ancho de la propuesta de antropologías mundiales. Con esto, encierro el presente texto, restando poder observar el propio decorrer del proyecto-propuesta de antropologías mundiales vis-à-vis a una red de antropología en el mundo, resaltando que mi opción frente a las antropologías mundiales, es crítica, pero afirmativa y participativa.

Por último, al respecto de los límites reflexivos de una antropología de la antropología, no cabe duda que esta posibilidad sólo puede ser imaginada en la medida que entendemos que no existe ni una sola lectura antropológica, ni una sólo antropología. Al aceptar la condición de una antropología de una antropología, no hemos simplemente minimizado nuestro *otro*, nuestra alteridad¹⁸, sino que nos sometemos a nuestras propias subjetividades.

18 Tal vez en un intento único de aproximarnos a la *coevalness* que propone Fabian (2003).

Referencias citadas

- Ahmed, Abdel. 1973. "Some Remarks from the Third World on Anthropology and Colonialism". En: Talad Asad (ed.), *Anthropology and the Colonial Encounter*. Atlantic Highlands: Humanities Press.
- Asad, Talal. 1973. "Introduction". En: Talad Asad (ed.), *Anthropology and the Colonial Encounter*. pp. 1-19. Atlantic Highlands: Humanities Press.
- Anderson, Benedict. 2003. *Imagined Communities*. Londres: Verso.
- Ben-Ari, Eyal. 1999. "Colonialism, anthropology and the politics of professionalization". En: Jan van Bremer y Akitoshi Shimizu (eds.), *Anthropology and Colonialism in Asia and Oceania*. pp. 382-409. Hong Kong: Curzon.
- Berdichevsky, Bernardo. 1980. Situación y problemática de la antropología en Chile. *América Indígena*. 40 (2): 309-327.
- Boas, Franz. 2004. *Antropología Cultural*. Rio de Janeiro: Editorial Jorge Zahar.
- Caldeira, Teresa. 2000. *Cidade e Muros. Crime, Segregação e Cidadania em São Paulo*. Editora 34-Edusp.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. 2003. *O Pensamento Antropológico*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- _____. 1998. *O Trabalho do Antropólogo*. São Paulo: Editora Unesp-Paralelo 15.
- Chakrabarty, Dipesh. 2002. *Provincializing Europe. Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton-Oxford: Princeton University Press.
- De la Cadena, Marisol. 2006. "The production of Other knowledges and its tensions. From Andeanist anthropology to interculturalidad?" In: ". En: Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar (eds.), *World Anthropologies: Disciplinary Transformation Within System of Power*. pp. 201-224. Oxford: Berg Publishers.
- Díaz Crovetto, Gonzalo. 2007. *Entre Encuentros y Desencuentros. Reflexiones para una Antropología de las Antropologías*. Actas del

V Congreso Chileno de Antropología del 2005, Santiago de Chile.

- Fabian, Johannes. 2003. *Time and the other*. Columbia University Press.
- Fahim, Hussein y Katherine Helmer. 1982. "Themes and Counterthemes: the Burg Wartenstein Symposium". En: Hussein Fahim (ed.), *Indigenous Anthropology in Non-Western Countries*. pp. xi-xxxiii. Durham: Carolina Academic Press.
- Foucault, Michel. 1969. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.
- Gerholm, Tomas y Ulf Hannerz. 1982. Introduction: the Shaping of National Anthropologies. *Ethnos* 47 (1): 1-35.
- Harvey, David. 2002. *Condição Pós-Moderna*. São Paulo: Edições Loyola.
- Kuwayama, Takami. 2004. *Native Anthropology*. Melbourne: Trans Pacific Press.
- L'Estoile, Benoit de, Neiburg, Frederico y Lygia Sigaud. 2002. "Antropologia, impérios e estados nacionais: uma abordagem comparativa". En: *Antropologia, Impérios e Estados Nacionais*. Rio Janeiro: Relume Dumará.
- Leclerc, Gérard. 1973. *Crítica da antropologia*. Lisboa: Editorial Estampa.
- Mignolo, Walter. 2001. "Introducción". En: Walter Mignolo (ed.) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. pp. 9-53. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Peirano, Mariza. 1991. The anthropology of anthropology. The Brazilian Case. *Série Antropologia* N 110, Universidade de Brasília, Brasil.
- _____. 1999. "Antropologia no Brasil (Alteridade Contextualizada)". En: Sérgio Miceli (ed.), *Que ler nas ciências sócias 1970-1995. Vol. I Antropologia*. pp. 225-266. , São Paulo: Editora Sumaré.
- Ribeiro, Gustavo Lins y Arturo Escobar. 2002. "World

Anthropologies: Organizers Statement”. Proposta del Simpósio Internacional de la Fundación Wenner-Gren, World Anthropologies: Transformations within System of Power.

_____. 2005. “Introduction”. En: Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar (eds.), *World Anthropologies: Disciplinary Transformation Within System of Power*. Oxford: Berg Publishers.

Ribeiro, Gustavo Lins. 2004. “World Anthropologies: Cosmopolitics, Power and Theory in Anthropology”. Conferencia magistral en el coloquio internacional “¿A dónde va la antropología?”, 23 de septiembre del 2004, en la UAM-Iztapalapa, con motivo del Trigésimo Aniversario de la Universidad Autónoma Metropolitana.

_____. 2003. *Postimperialismo: cultura y política en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Editorial Gedisa.

Restrepo, Eduardo y Arturo Escobar. 2004. *Antropologías en el mundo*. Jangwa Pana (3):110-131. Programa de Antropología, Universidad del Magdalena, Santa Marta.

Said, Edward. 2003. *Orientalismo*. Barcelona: Delbolsillo.

Trouillot, Michel-Rolph. 2003. *Global Transformations. Anthropology and the Modern World*. Palgrave Macmillan.

WAN Collective. 2003. A conversation about a World Anthropologies Network. *Social Anthropology* 11 (2):265-269.

Vidyarthi, L.P. 1979. *Tendencias in World Anthropology*. Delhi: Concept Publishing Company.

Wolf, Eric. 2003. *Anthropology among the Powers. Pathways of Power. Building an Anthropology of the Modern World*. pp. 63-80. Berkeley: University of California Press.

Fuentes Virtuales

<http://www.ram-wan.net/index.html>